

Planificación ambiental y turística de las vías pecuarias. Área metropolitana de Sevilla

Concepción Foronda Robles

Centro Andaluz de Estudios Empresariales (CEADE)

Introducción

Las vías pecuarias son los itinerarios o rutas por donde discurre o ha venido discurriendo tradicionalmente el tránsito ganadero. Estas son importantes corredores ecológicos, paisajes peculiares a los que se ha asociado una fauna y flora característica, con la presencia de elementos culturales y recreativos, que constituyen un soporte interesante para el desarrollo de actividades enfocadas hacia un turismo ecológico respetuoso con el entorno.

Planificación ambiental y turística se aúnan como estrategia de conservación y de desarrollo sostenible. Ambiental, a partir de la regeneración del paisaje, reforestación de los espacios más sobresalientes y recuperación de la arquitectura popular para el mejor uso de estas vías de comunicación rural; y turística con diversas formas de desplazamiento sobre vehículos no motorizados, en las cuales la población pueda expandirse y disfrutar de su tiempo de ocio. Esta planificación se logrará gracias a la normativa y reglamentos de los poderes públicos, ofreciendo nuevas medidas para el uso de las vías pecuarias.

Normativa de vías pecuarias

En los últimos años, a nivel estatal y autonómico se han producido novedades relativas al posible uso de las vías pecuarias. En la Ley de vías pecuarias 3/1995, de 23 de marzo, el Título II define los usos compatibles y complementarios de este tratado como posibles para ponerlos al servicio del ciudadano en su tiempo de esparcimiento. Tal y como se recoge en el artículo 17 se consideran usos complementarios de las vías pecuarias el paseo, la práctica de senderismo, la cabalgada, etc. como forma de desplazamiento sobre las mismas. También se establece la posibilidad de instalaciones desmontables para el ejercicio de estas actividades, con una duración máxima de diez años, y en la que será preciso informar al Ayuntamiento y contar con la debida autorización de la Comunidad Autónoma.

En la Comunidad de Andalucía, la gestión de las vías pecuarias para conseguir una óptima conservación y utilización de los recursos pecuarios que permita compatibilizar los valores de protección, conservación y restauración con el desarrollo socioeconómico sostenible se encuentra en el Plan de Medio Ambiente (1995-2000) , en él se inscribe el programa de conservación de vías pecuarias y diversificación del paisaje rural. Los objetivos que se plantean son:

- Conservar y proteger las vías pecuarias, fomentando usos complementarios a sus funciones primarias relativas al tránsito de ganado.
- Conservar, regenerar o mejorar el paisaje protegiendo aquellos elementos que presentan valores estéticos, ecológicos o culturales, y restaurando las zonas degradadas.
- Contribuir a la creación de pasillos verdes que permitan la comunicación entre poblaciones aisladas.

Y sus medidas serán:

- Desarrollo reglamentario y aplicación de la Ley 3/1995, de 23 de marzo.
- Elaboración de una cartografía de detalle de las vías pecuarias, incorporándoles una base de datos que contenga sus descripciones.
- Clasificación y deslinde de 1.000 km. anuales de vías pecuarias.
- Recuperación de vías pecuarias, realizando convenios de cooperación con las entidades locales.
- Fomento del uso público de vías pecuarias regulando expresamente el acceso de vehículos todo-terreno.
- Conservación y recuperación de bosquetes, árboles aislados y vegetación de ribera en zonas agrícolas.
- Repoblaciones lineales en linderos, setos y vías pecuarias.
- Protección de los paisajes tradicionales, tales como dehesas, pastizales, olivares, espartizales y otros, mediante la declaración de paisajes protegidos.
- Fomento de la conservación de formas o hechos culturales con significación paisajística notoria (eras, molinos, cortijos y otros).

Nuevas medidas para el uso de las vías pecuarias

La pérdida de la funcionalidad histórica de las vías pecuarias, hace necesaria su reutilización. Las modificaciones, que han ido sufriendo, son numerosas, provocadas por la implantación de grandes infraestructuras urbanas, obras hidráulicas o transformaciones profundas en la estructura agraria sobre el antiguo trazado; precisando reivindicar que estos bienes son de carácter público, y por tanto, pueden buscarse alternativas, que sean ordenadas mediante una planificación supramunicipal. Es decir, la creación y gestión de las mismas como espacios libres de uso, posibilitando la diversificación del paisaje rural, puede ser uno de los componentes fundamentales en la organización del espacio metropolitano, de los que depende la consistencia de la identidad de la aglomeración como unidad urbana, por ello sería conveniente aprovechar sus

posibilidades recreativas mediante su acondicionamiento para el uso público: regenerando y manteniendo el medio ambiente y gestionando la expansión y recreo de la población urbana.

Considerando los posibles usos de las vías pecuarias, se puede desarrollar tres nuevas medidas:

a) Comunicaciones entre los municipios metropolitanos

Las vías pecuarias, constituían unos elementos territoriales de conexión y de transporte, que perviven aún como ejes viarios. Una de las nuevas medidas de las vías pecuarias son el uso para infraestructuras.

Infraestructuras Viarias (carreteras, viario rural).

Obras Hidráulicas.

Las modificaciones que han ido sufriendo las vías pecuarias para la ejecución de carreteras sobre el antiguo trazado, son importantes. En el área metropolitana de Sevilla la implantación de grandes infraestructuras se produjo ante el acontecimiento de 1992 con la transformación de numerosas vías para carreteras tanto de enlace con la SE-30 como comarcales, así como el uso de las mismas para el embellecimiento de las entradas de los municipios del área. Otros usos fueron el acondicionamiento de la Corta de la Cartuja, las obras hidráulicas para riego del Viar o la ampliación del Aeropuerto San Pablo.

También debido al carácter rural de las vías, estas deben mantener su carácter, pretendiéndose que sean un factor de desarrollo entre los pueblos metropolitanos que cada vez tienen menos conexiones locales. La realización de paseos arbolados, la creación de un carril compactado para el tránsito de vehículos agrarios, la adecuación de zonas deportivas o de zonas recreativas infantiles, son varias de las posibilidades que se pueden realizar en ciertos tramos de cañadas para favorecer las condiciones de vida rural.

b) Medidas medioambientales

Para lograr el desarrollo estable es imprescindible integrar las consideraciones medioambientales en las estrategias de desarrollo económico. Siendo dos los agentes decisivos en incrementarlo:

- Los poderes públicos mediante dispositivos obligatorios (normas, reglamentos) o incentivos (subvenciones, ventajas fiscales).
- El mercado, con la demanda creciente de productos turísticos naturales y medioambientales.

La gestión ecológica del espacio debe constar de:

- Recuperación del paisaje rural como soporte físico.
- Reforestación de los paisajes más sobresaliente.
- Acondicionamiento de riberas y cauces fluviales.
- Recuperación de la arquitectura rural.

Las vías pecuarias son un medio ideal de penetración en la naturaleza, muy adecuada para la contemplación de ésta, dados los parajes por los que discurre, poniendo en contacto unidades rurales de diversos paisajes. El área metropolitana cuenta con siete unidades: Vega del Guadalquivir (llanura de inundación del río Guadalquivir), El Aljarafe (escarpe con la cuenca hidrográfica del arroyo Riopudio), Los Alcores y Terrazas, Vegas y zonas regables del Norte, El Campo (depresión periférica) y Las Campiñas del Sureste.

La presencia de arbolado con restos de vegetación natural así como sus especiales valores paisajísticos serían aptos para desarrollar parques periurbanos, ante la demanda creciente de calidad en las grandes ciudades. Estos espacios serían las áreas recreativas y los enclaves de interés paisajístico en el área de Sevilla.

La protección de la diversidad biológica, está desarrollando el acondicionamiento de riberas y cauces fluviales que se sitúan paralelo a las vías pecuarias, esperándose la recuperación del dominio público y la restauración de la vegetación ripícola.

La antigüedad de la ocupación rural del territorio sevillano hace que exista en el área un importante patrimonio de edificaciones rurales, con diversas tipologías asociadas a las formas de cultivos, pudiéndose identificar las haciendas por su torreón compacto, sosteniendo la estructura del prensado de la aceituna y uva. Mientras la explotación cerealística motiva y caracteriza el llamado cortijo. Otras arquitecturas rurales son los molinos, las ermitas, etc.

c) Itinerarios turísticos

El uso turístico de las vías pecuarias del área metropolitana de Sevilla pueden servir para que la población urbana realice actividades turísticas rurales durante su tiempo de ocio aportándole descanso, desarrollo natural y cultural, etc. sin la necesidad de alejarse a más de 30 km. de la capital, a la vez que protege y valoriza el medio ambiente con el desarrollo de actividades poco contaminantes, tanto las actividades deportivas como recreativas.

- Itinerarios a Pie.
- Actividades Deportivas: Recorridos Hípicos, Cicloturismo.
- Actividades Recreativo-Educativas.

El desarrollo de las actividades deportivas está permitiendo a la población urbana tener un mayor contacto y conocimiento de la naturaleza, aumentando el entretenimiento, placer o beneficiando la salud física y psíquica. Sin la necesidad de inversiones elevadas. Estos usos pueden ser el senderismo, la hípica o el cicloturismo, deportes practicables durante todo el año.

Otra actividad es la recreativo-educativa en las vías pecuarias, que son itinerarios eminentemente educativos y en los que se puede adquirir una serie de conocimientos del mundo natural que nos rodea: características geomorfológicas,

florísticas, faunísticas, ecológicas, paisajísticas y culturales a través de las Sendas Ecológicas y las Aulas en la Naturaleza.

Finalmente las medidas de actuación para la señalización de las vías, su identificación y acceso debe contar con las siguientes características de planificación:

- El origen de los "senderos pecuaturísticos" deben situarse en los núcleos y barrios periféricos de los municipios metropolitanos, incluyendo los parques periféricos, para así tener un mayor contacto directo con la población local, haciéndose más comprensible la participación e identificación de la comunidad local.
- Los itinerarios deben estar compuestos de las vías pecuarias y de algunos caminos rurales que sean complementarios para formar el sendero, conectando los espacios de posible uso turístico.
- Diseñar itinerarios circulares y no lineales, ya que supondría para el visitante un mayor desgaste visual. Siempre con recorridos superiores a los 6 km. e inferiores a los 35 km.
- Acondicionar en cada itinerario, zonas de descanso atractivas para desarrollar actividades al aire libre.
- Facilitar la información en paneles, trípticos, folletos, etc. que permitan conocer el área metropolitana de Sevilla como lugar óptimo de esparcimiento y ocio, disfrutando de la naturaleza a través de los senderos a pie, bicicleta o caballo.
- Establecer en cada ruta un variado patrimonio arquitectónico y natural, tanto artístico: religioso (iglesia, ermita), civil (ayuntamiento), militar (murallas, torres, castillos) o específicamente rural (cortijo, hacienda, molino); como espacios naturales destacando zonas paisajísticas con espacios agrarios tradicionales, cornisas, pinares, bosques de ribera o parques forestales.
- Se debe mantener la actividad agraria de los municipios en lo referente a su agricultura, ganadería y producción forestal, esta última con fuertes atractivos de la oferta en los espacios forestales para su limpieza y mantenimiento a fin de asegurar el desarrollo medioambiental y su mantenimiento de las tradiciones culturales.
- Crear nuevas actividades económicas complementarias, haciéndose compatible con las necesidades de servicios de los nuevos visitantes, pero sin grandes cambios en el entorno, en los sectores de:
 - Hotelería y restauración
 - Comercio tradicional
 - Servicio de alquiler
 - Servicio de mantenimiento

A modo de conclusión

La actividad turística de las vías pecuarias puede compatibilizar el uso y la conservación de los recursos naturales y culturales, facilitando el contacto con la naturaleza a la población rural y urbana. Para ello, hay que pretender fomentar las vías pecuarias como uso complementario a las funciones ganaderas combinando el binomio turismo y medioambiente.

- Uso medioambiental a partir de la regeneración y mantenimiento de estas vías de comunicación rural.
- Uso turístico con actividades recreativas ecológicas diversas, en la que la población pueda expandirse y disfrutar de su tiempo de ocio, sin tener que trasladarse más allá de su ámbito metropolitano.

El impacto del turismo está supeditado al tipo de turismo, al comportamiento de los turistas y a la calidad de los servicios turísticos. Por ello, se pretende que el turismo en el futuro sea sostenible, respetando la naturaleza. La integración medioambiental en las políticas económicas sectoriales han vuelto a situar al medio natural en un lugar predominante como actividad turística.

Bibliografía

- Fajardo y Matos (1986): *Espacios de ocio y zonas verdes en el área metropolitana de Sevilla*. Consejería de Política Territorial.
- Junta de Andalucía (1985): *Plan especial de protección del medio físico y catálogo de espacios y bienes protegidos. Provincia de Sevilla*. Consejería de Política Territorial.
- Junta de Andalucía (1987): *Estudio del medio físico y la organización del territorio en el área metropolitana de Sevilla*. Consejería de Obras Públicas y Transportes.
- Junta de Andalucía (1990): *Las vías pecuarias en Andalucía. Oportunidades de tratamiento a nivel territorial*. Consejería de Obras Públicas y Transportes. Dirección general de Ordenación del Territorio.
- Junta de Andalucía (1995): *El Plan de Medio Ambiente en Andalucía (1995-2000)*. Consejería de Medio Ambiente.
- Ley de vías pecuarias 3/1995, de 23 de marzo*.
- Lomba, M. (1982): “Potenciación de los usos de las vías pecuarias”, *Estudios Territoriales*, 5: 36-68.